



27 Años de Apoyo al
Pescador Artesanal

Yemaya

REVISTA DEL CIAPA SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

Editorial

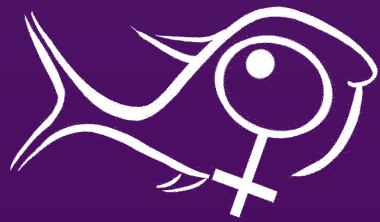
En Sudáfrica como en Chile, Uganda o la India, como demuestra este número de *Yemaya*, las mujeres de la pesca artesanal y en pequeña escala se enfrentan a desafíos sin fin en su vida diaria. Atrapadas entre la burocracia de los gobiernos y la explotación de los mercados por un lado, y las asociaciones pesqueras dominadas por los hombres y la violencia de su hogar y su entorno inmediato por el otro, para la mayoría de las mujeres del sector pesquero la vida es una lucha infernal. Aunque en general se las arreglan gracias a su fuerza interior o la ayuda de sus congéneres, para que la mujer del sector pesquero, en conjunto, reciba un trato justo y el lugar que le corresponde en la sociedad se necesita mucho más.

Por todas partes las mujeres de la pesca reivindican su derecho al trabajo y al sustento, el fin de la invisibilidad de su trabajo, un salario justo, acceso al crédito y a servicios e instalaciones fundamentales, comunidades y hogares donde ninguna sea maltratada o violada y donde ningún niño sea demasiado pobre para ir a la escuela, y una voz propia en la gobernanza de la pesca y de las sociedades donde viven. Son conscientes de que ninguna comunidad puede progresar o volverse auténticamente democrática a menos que en su seno las mujeres participen como ciudadanos en igualdad.

Sin embargo, cuando las mujeres se unen para reclamar sus derechos, suelen enfrentarse a una cerrada oposición. Se encuentran con que los regímenes de gobernanza local asientan en la exclusión de la mujer, que la tenencia de tierras y el control de recursos locales son ejercidos por los hombres, que los hombres dominan las asociaciones y sindicatos de la pesca y no están dispuestos a soltar el poder, que cuando se permite que una mujer se convierta en dirigente, se da cuenta de que las riendas del poder suelen seguir en manos masculinas, descubriendo incluso que los proyectos para reforzar la autonomía femenina no tienen complejos, al menos por algún tiempo, en contratar a hombres.

De la violencia doméstica a las rígidas estructuras patriarcales de toma de decisiones, no existe lugar alguno que ofrezca de veras refugio o justicia a las mujeres del sector pesquero. Como testimonian las páginas de *Yemaya*, las reuniones y conferencias se transforman así en espacios donde las mujeres se consuelan compartiendo sus vivencias. Aunque este alivio resulta importante y necesario, todavía lo es más el contar con un marco analítico que permita dar sentido a esas experiencias de manera que las mujeres no las consideren como episodios normales que forman parte de la condición femenina natural, sino como lo que son en realidad: violaciones cotidianas de sus derechos. El feminismo se presta para ello.

A pesar de su denigración en los medios populares de comunicación o en las bromas que los hombres cuentan a la ligera, el feminismo es “la idea radical de que una mujer es una persona” y por lo tanto tiene los mismos derechos que cualquier otra. Cuando una mujer adopta esta creencia, asume su propia humanidad y tiende un puente de solidaridad hacia otras mujeres, basado en una serie de experiencias compartidas por razón de su sexo. Por eso el desafío para las mujeres del sector pesquero consiste en ocupar el feminismo, negarse a que sea banalizado e invadido por los que se benefician de un reparto de poder injusto y desigual, avanzar un análisis feminista de la pesca y llenarlo con el color y la sustancia de sus propias vidas. **M**



Sudáfrica	2
Perfil	3
Vietnam.....	4
Chile.....	5
Hitos	7
Uganda	8
¿Qué hay de nuevo en internet?.....	9
India	10
PyR	11
Yemaya Mama.....	11
Yemaya Recomienda.....	12

La vida en mudanza

Los rápidos cambios del sector pesquero en Sudáfrica y Mozambique obligan a los miembros de las comunidades pesqueras a adaptarse de forma muy diferente según su sexo

Por **Philie Mbatha**
(philiembatha87@gmail.com), Unidad de Evaluación Medioambiental, Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica

Las comunidades costeras rurales de Sudáfrica y Mozambique llevan mucho tiempo aprovechando recursos naturales, ya sean pesqueros, forestales o agrícolas, para ganarse la vida y sostener a sus familias. Aunque en cada país la cultura es diferente, estas comunidades comparten una historia de colonialismo con desigualdades y vulnerabilidades manifiestas, derivadas de la época del apartheid en Sudáfrica y de la guerra civil en Mozambique, que determinan las formas de ganarse la vida de sus habitantes. Mi colega Mayra Pereira y yo realizamos una investigación en estos dos países que destaca el sesgo de género de estos medios de subsistencia y muestra las diferencias entre hombres y mujeres en sus decisiones, opciones y respuestas adaptativas dentro de un dinámico contexto litoral y pesquero.

En ambos países las opciones de sustento para la mujer son limitadas. La mayor parte de sus actividades productivas se ciñen al ámbito del consumo familiar, con escasa generación de ingresos. En áreas como Josina Machel, Conguiana y Gala, en las provincias mozambiqueñas de Inhambane y Maputo, la pesca y el turismo están dominados por los hombres. Son sectores estrechamente relacionados, ya que el turismo proporciona la mayor parte de los ingresos monetarios de los pescadores locales. Las mujeres intervienen principalmente en actividades

posteriores a la captura (transformación, venta y distribución de recursos marinos), de manera que tienen cierta autonomía. La producción agrícola de frutas y hortalizas supone una actividad complementaria que permite alimentar a la familia y ganar algo de dinero.

Por otro lado, en Sudáfrica, donde la relación entre pesca y turismo no es tan estrecha, las mujeres predominan en las áreas costeras rurales y participan intensamente en la extracción de recursos. Ahora bien, la situación de las mujeres en comunidades como Sokhulu o Mbonami, en la provincia de KwaZulu-Natal, en la costa oriental, deja que desear. Las mujeres recogen mejillón de roca, cuya venta está prohibida en casi toda la región. La recogida de mejillón solo se practica una vez al mes y los mariscadores autorizados pueden recoger 25 kilos por tanda, una cantidad insuficiente para dar seguridad alimentaria, según las mariscadoras. Estas mujeres reclaman fuentes de ingresos alternativas, por ejemplo mercados de artesanía para vender productos de fabricación local, como esteras, cestos, bisutería y adornos. En varias comunidades de KwaZulu-Natal, las mujeres celebraron acuerdos para cogestionar el mejillón con la autoridad provincial de conservación: varias mujeres fueron formadas y contratadas para vigilar el marisqueo. Se crea de esta manera un número limitado de opciones alternativas.

En la antigua región sudafricana de Transkei, Cabo Oriental, además del mejillón para consumo casero, las mujeres recogen ostras y cangrejos, que también contribuyen a las necesidades domésticas, amén de venderse a la industria y al sector turístico. Los escasos ingresos derivados de estas actividades se destinan a vestir y educar a los hijos.

Las desigualdades de género continúan, aunque en ambos países las mujeres han cambiado sus actividades productivas. Los sistemas patriarcales y patrilineales regulan el uso de los recursos costeros, las condiciones de vida y las oportunidades que ofrecen los sectores económicos de la costa. Por ejemplo, la tierra y los recursos naturales asociados a ella suelen ser propiedad de los hombres, pocas mujeres poseen terrenos.

Sin embargo, un estudio reciente de Leila Emdon indica que en algunas zonas de la antigua región de Transkei, los papeles de género están cambiando: las mujeres se adaptan a las mudanzas en su entorno. El establecimiento de la Reserva Natural y Área Marina Protegida (AMP) de Hluleka y la consiguiente demarcación de una zona terrestre y marina no extractiva conllevan una mayor inseguridad alimentaria y vulnerabilidad para la comunidad. Los recursos agrícolas fuera del área protegida han

MAYRA PEREIRA



Mujeres de la comunidad de Conguiana, de la provincia de Inhambane, Mozambique, en sus actividades posteriores a la cosecha

desaparecido, por el aumento de la pobreza y por cambios medioambientales (por ejemplo en las precipitaciones), determinando una mayor dependencia de los recursos pesqueros. Entre los *hluleka* los hombres son el sostén tradicional de la familia, pero la introducción de ayudas sociales por el gobierno, como las prestaciones por hijos o las pensiones a las personas con ingresos inferiores a 38.400 rand (3.728 dólares) se vuelcan a las mujeres, ya que ellas satisfacen estos requisitos. De manera que la ecuación ha cambiado. De hecho, los subsidios del gobierno son ahora la principal fuente de ingresos para numerosos hogares. Puede parecer que las ayudas por hijos son ínfimas, sin embargo sorprende ver cómo el acceso a este pequeño capital ha alterado los papeles de género, abriendo las opciones femeninas de sustento hacia actividades como la construcción de vivienda, la artesanía o el trueque de mercancías

con otras mujeres. Los hombres dependen exclusivamente de la pesca, cada vez más limitada por la prohibición de capturas en el AMP. Algunas mujeres sostienen que ahora no les parece necesario contraer matrimonio, porque las subvenciones del gobierno les dan independencia económica.

En Mozambique, a falta de ayudas del gobierno, los ingresos de las mujeres dependen cada vez más de la pesca y el turismo. Ahora bien, un estudio de 2011 de Mayra Pereira muestra que el turismo rivaliza con la población local por los recursos pesqueros, reduciendo su abundancia. Consecuentemente, los precios aumentan, y los turistas pierden interés por comprar a las poblaciones locales. La presión del turismo sobre los recursos pesqueros locales incidirá a su vez en la capacidad de las mujeres de contar con medios de subsistencia seguros. ❧

Los sistemas patriarcales y patrilineales regulan el uso de los recursos costeros, las condiciones de vida y las oportunidades que ofrecen los sectores económicos de la costa.

Maritz Mena es una pescadora de 51 años de edad de Costa Rica. Su comunidad la eligió para que la representase en el Congreso Internacional de Mujeres de la Pesca Artesanal celebrado en Chile en junio de este año (ver p.5).

Maritz nació en La Pita de Tácoles, Puntarenas, Costa Rica, en el seno de una familia de pescadores. De niña se moría por salir al mar pero la familia era demasiado pobre como para comprarle un barco. La suerte cambió un día en que sus hermanos le preguntaron si le apetecía salir a pescar. “Sí, pero, ¿cómo llego hasta allá?”, preguntó, señalando al horizonte. Le dijeron

compradores. Ese día, cansada pero contenta, Maritz regresó a casa con dinero en el bolsillo.

Maritz ha avanzado mucho desde aquellos lejanos días. Hoy es propietaria de una lancha con motor fueraborda y sueña con adquirir una embarcación aún mayor para su hijo de 16 años, que también es pescador. Para ella la pesca es más que un trabajo: “Cuando salgo a pescar me olvido de todo y al regresar me siento como nueva y deseosa de salir de nuevo”. Fuertemente implicada en la protección del entorno, Maritz defiende con vehemencia la “temporada de veda”. Explica que la comunidad donde vive ha conseguido que INCOPECA, la autoridad pesquera nacional de su país, reconozca una zona dentro de la franja de ocho brazas. La zona, que en algunos lugares alcanza una anchura cercana a una milla náutica, está cerrada a los arrastreros que capturan camarón.

La víspera de su marcha, la idea de viajar en avión hasta Chile para el Congreso mantuvo a Maritz en vilo toda la noche. Pero se convenció a sí misma de que una pescadora que no se marea en el bote tampoco puede marearse en un avión. El Congreso representó para Maritz una oportunidad excelente de aprendizaje, un sueño hecho realidad. Se entristeció al oír las experiencias de machismo y sexismo relatadas por algunas mujeres de la pesca artesanal, pero también se sintió inspirada al escuchar a otras que explicaban que la organización les había dado fuerzas. Aunque en Chile las mujeres faenan de una forma muy diferente, recogiendo algas y marisco, todas se enfrentan a los mismos retos para ganarse la vida y conservar los recursos. Maritz se siente feliz de haber podido compartir también las vivencias de su comunidad con otras mujeres y hombres venidos de tantos países. ❧

PERFIL

Maritz Mena

Nacida para pescar, elegida para viajar: un sueño hecho realidad para Maritz Mena, pescadora de Costa Rica

Por **Vivienne Solís Rivera** (vsolis@coopsolidar.org), miembro del CIAPA

que no tardaría en averiguarlo. Maritz todavía recuerda maravillada el bote de remos que sus hermanos construyeron y en el que ella se subió de inmediato. Pero el bote era frágil y no resistió las fuertes rachas de viento. Sus hermanos construyeron otro, más sólido. Y entonces, según cuenta Maritz “¡pude empezar a pescar de veras!”

Capturar el pescado demostró ser más fácil que venderlo. “Donde nosotros vivíamos apenas había gente, así que no podía vender el pescado a nadie”, cuenta Maritz. Sin desanimarse, hizo pequeños montones de su primera y magra captura y se fue andando hasta la ciudad más cercana, recorriendo las calles en busca de

Mejorar los medios de subsistencia

Un programa sobre medios de vida pesqueros mejora la condición de la mujer y su participación en la toma de decisiones en las pesquerías de Vietnam

Por **Ángela Lentisco** (Angela.Lentisco@FAO.org), RFLP, Tailandia y **Hoang Thi Phuong Thao** (hthao2005@gmail.com), RFLP, Vietnam

El Programa Regional de Medios de Vida Pesqueros (RFLP en sus siglas en inglés), en colaboración con otras instituciones pesqueras, intenta mejorar la presencia femenina en la toma de decisiones, dentro de su objetivo general de mejorar los medios de sustento de las comunidades pesqueras y el manejo de los recursos pesqueros en seis países.

Desde septiembre de 2009 el RFLP interviene en cinco ejes principales: cogestión, seguridad en el mar, poscosecha, medios de sustento y microcrédito. Uno de los componentes estratégicos horizontales de todos los ejes es la transversalización del género, consistente en la inclusión de consideraciones sobre igualdad de género en todas las fases de la intervención del programa.

Vietnam es uno de los seis países donde se está ejecutando el programa, que ya se ha desplegado en tres provincias del centro del país: Quang Nam, Quang Tri y Thua Thien Hue. El estudio de la situación inicial indicaba que existía una división del trabajo en las familias, diferente según la faena practicada. En las familias del sector marino, solo se embarcan los hombres, mientras que en las albuferas, tanto los hombres como las mujeres pescan con embarcación. La mayor parte de las mujeres de familias de la pesca de altura no trabajan fuera del hogar, mientras

que en la pesca de bajura la mujer participa con frecuencia en la venta de la captura o en otras actividades económicas como los servicios, la transformación y venta al por menor del pescado, además de ocuparse de las faenas de la casa.

En las familias de las albuferas las mujeres tienen una jornada laboral larga, ya que acompañan a sus maridos a pescar durante 12 horas al día, llevan el producto al mercado y realizan las faenas domésticas. Por la tarde ayudan al marido a reparar los aparejos, de manera que les queda muy poco tiempo para el descanso o el ocio. Es más, en estas familias los niños ayudan a sus padres a pescar, a diferencia de lo que ocurre en las familias de la pesca marítima, cuyas mujeres y niños rara vez participan en las actividades económicas.

El estudio inicial señaló asimismo un cambio generacional en los medios de sustento de las comunidades pesqueras: parece que la pesca ya no atrae tanto a los jóvenes. Concretamente, los pescadores de albufera y de bajura no quieren que sus hijos sean pescadores, y son muchos los jóvenes que migran a grandes ciudades para ganarse la vida. A pesar de la presencia de una red de asociaciones pesqueras en la provincia, el estudio muestra asimismo que ni los pescadores ni las autoridades conocen bien el concepto de cogestión. Las mujeres están menos concienciadas que los hombres.

Uno de los objetivos del RFLP es impulsar la cogestión. En Vietnam esto supone ayudar a la creación de Asociaciones de Pesca (AP). Si en un primer momento las AP solo contrataban hombres, más adelante se tomaron medidas para asegurarse de que alentaban la participación femenina.

Para incentivar la inscripción de mujeres en las AP, se alienta la afiliación familiar, de manera que los dos cónyuges pagan una cuota única, y se presta ayuda financiera solo a los proyectos cuyas AP cuentan con mujeres. De esta manera la presencia femenina en las AP aumentó considerablemente. La participación pasó de 12 mujeres entre 1.196 miembros en 2011 a 471 entre 2.081 en 2013.

Las consultas celebradas en Vietnam entre las 14 comunidades de las tres provincias integradas en el RFLP, entre abril y mayo de 2012, revelan un interés creciente por una amplia gama de actividades económicas. En la consulta participaron tanto hombres como mujeres. Las actividades van desde la agricultura a la cría de cerdos, gallinas y conejos,

THUA THIEN HUE / PMU



Mujeres de Phong Hai, provincia de Thua Thien Hue, cargando las neveras facilitadas por el RFLP en Vietnam

así como el cultivo de cacahuets. Además se dedican a pequeños negocios como la producción de ropa o calzado a pequeña escala. Se discutió asimismo la posibilidad de mejorar algunas actividades en curso, como la preparación de salsa de pescado o el refuerzo de los contactos con los mercados.

Una mayor participación de la mujer en las actividades económicas supone un aumento de su carga de trabajo, ya que sigue a cargo de

la faena doméstica. Sin embargo, se comentó que gracias a la mengua de las capturas y el respaldo del RFLP a las actividades productivas de las mujeres, los hombres se mostraban más dispuestos a ayudar a las mujeres en las tareas “propias de su sexo”, como la cría de cerdos o pollos. Al parecer algunos hombres han empezado a realizar labores domésticas, para que la mujer pueda dedicar un poco más de su tiempo a actividades que generan ingresos. ■

...los hombres se mostraban más dispuestos a ayudar a las mujeres en las tareas “propias de su sexo”, como la cría de cerdos o pollos.

Logros y desafíos

El Congreso Internacional de Mujeres de la Pesca Artesanal de Valparaíso, Chile, destacó los logros de las mujeres del sector y las numerosas dificultades todavía por superar

Por **Natalia Tavares de Azevedo** (nataliatavares@ufpr.br), investigadora en la Universidad Federal de Paraná, y **Naina Pierrri** (pierrriai@gmail.com), miembro del CIAPA y profesora en la Universidad Federal de Paraná, Brasil

La Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile (CONAPACH) organizó un Congreso Internacional de Mujeres de la Pesca artesanal en Valparaíso, Chile, del 5 al 7 de junio de 2013. Asistieron unas 150 mujeres de la pesca artesanal de Chile, numerosos hombres de la directiva de CONAPACH, funcionarios gubernamentales, así como otras 30 personas, como pescadores o expertos técnicos, de Brasil, Argentina, Perú, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Panamá, Honduras, Nicaragua y Kenia. El CIAPA sufragó la participación de las pescadoras costarricenses y brasileñas, amén de otros delegados.

El tema central del encuentro era “integración para el desarrollo sostenible” y las dos propuestas para el debate (contribución de la pesca artesanal a la seguridad alimentaria y reconocimiento de los derechos de uso de los recursos pesqueros) articularon las presentaciones de las sesiones plenarias celebradas los días 5 y 6 de junio por la mañana. Los grupos de trabajo se reunieron por la tarde para abordar los asuntos siguientes: experiencias productivas en la pesca; experiencias organizativas de la pesca artesanal; eficacia de las medidas de desarrollo rural; conflictos sociales y ambientales en las comunidades pesqueras artesanales; la nueva ley de pesca de Chile contada por las mujeres que participaron en el proceso parlamentario, y el empoderamiento de las pescadoras.

El día 5 de junio los discursos inaugurales de las autoridades chilenas y los líderes de CONAPACH abrieron paso a varias presentaciones:

Alejandro Flores, de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) expuso el proceso abierto para redactar las Directrices para la pesca en pequeña escala (PPE); Alejandro Barrios, de IBON Internacional (una organización internacional dedicada a la capacitación de movimientos sociales a favor de los derechos humanos y la democracia), habló de las consecuencias de la globalización en el sector pesquero; y Cairo Laguna, en representación de la Federación Nicaragüense de Pesca y del Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF) discutió la reorganización del WFF y su interés por la participación de la mujer, así como las experiencias de los pescadores centroamericanos que participaron en las negociaciones de las directrices PPE de la FAO. Bárbara Figueroa, presidenta de la Central Unitaria de Trabajadores de Chile (CUT), expresó la necesidad de que la organización respondiera a los problemas de los pescadores. Criticó el carácter mercantilista del sistema de pensiones vigente y subrayó la importancia de reivindicar políticas salariales y de género públicas.

Stephan Gelcich, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en su ponencia titulada “Género y pesca artesanal: desafíos en la primera milla”, abordó el papel de la mujer en las pesquerías chilenas, sobre todo en las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos, áreas marinas restringidas a organizaciones de pescadores mediante el proceso de regularización. Un aspecto importante ha sido el crecimiento de organizaciones formadas exclusivamente por mujeres, que, según Stephen, aumentaron un 1.200% entre 2004 y 2012, destacando que las mujeres han procurado activamente las concesiones ofertadas para esas áreas. Entre los numerosos asuntos mencionados en su presentación destacan las posibilidades de generación de ingresos para las mujeres añadiendo valor al producto, así como las de aumentar la diversidad biológica a través de estas iniciativas.



El Congreso Internacional de Mujeres de la Pesca Artesanal celebrado en Valparaíso, Chile, de 5 al 7 de junio de 2013 atrajo a 150 mujeres miembros de CONAPACH

La ponencia titulada “Dieta marina frente a vulnerabilidad y desafíos del cerebro humano”, presentada por Víctor Gutiérrez, de la Universidad de Santiago, abundó en la importancia del pescado en la dieta humana para el desarrollo del cerebro, sobre todo durante el embarazo.

En las sesiones vespertinas, los grupos de trabajo formados por varios países discutieron las experiencias productivas de la pesca artesanal (Chile, Perú y Guatemala) y las experiencias organizativas de los pescadores (Costa Rica, Chile y Argentina). A continuación tuvieron lugar debates así como una presentación sobre la efectividad del desarrollo en el sector rural.

La plenaria del 6 de junio por la mañana estuvo marcada por una larga discusión sobre la nueva legislación pesquera de Chile, promulgada en 2012, que, según sus críticos, ha concedido privilegios de monopolio a empresas de pesca industrial, facilitando la transnacionalización de los recursos pesqueros, un mayor control de la pesca artesanal y la exclusión de los pueblos indígenas del acceso a los recursos. Por un lado, varios miembros del gobierno explicaron los principales cambios introducidos con esta norma en general y para el sector bentónico en particular, ya que la mayor parte de las actividades femeninas se centran en los recursos bentónicos. Por otro lado, los directivos de CONAPACH presentaron las áreas prioritarias de su organización durante la preparación de la ley, destacando el régimen de acceso para el sector artesanal, los registros de pescadores, la zona de acceso exclusivo para la pesca artesanal en la franja de cinco millas y las normas de las áreas de manejo, sobre todo las relativas al desarrollo de la acuicultura de pequeña escala.

Para la tarde del 6 de junio estaban previstas dos ponencias sobre la organización social y el

papel político de las pescadoras, una de Ecuador y otra de Brasil, así como otra realizada por la Coalición de los Pueblos por la Soberanía Alimentaria (PCFS). Desgraciadamente la presentación de Ecuador no tuvo lugar. La de Brasil corrió a cargo de Maria Eliene Pereira do Vale (Maninha), dirigente de la Articulación Nacional de Pescadoras (ANP) que, junto a Natalia Tavares, refirió las experiencias de la organización de pescadoras a escala nacional, así como el progreso en sus reivindicaciones, su integración en el Movimiento de Pescadores y Pescadoras de Brasil (MPP), y la lucha actual de estos movimientos por la regularización de los territorios de pesca. Por último, Pedro Guzmán hizo una presentación en nombre de la PCFS, una red de organizaciones de campesinos, pescadores y agricultores familiares, fundada en Asia y África y que busca ahora establecerse en Latinoamérica, con miras a orientar el debate sobre soberanía alimentaria hacia la óptica de los países y los productores de alimentos del sur.

Pese a su brevedad, el Congreso Internacional de Mujeres de la Pesca artesanal pasó un tiempo considerable abordando asuntos generales de la pesca, como la legislación y las normas relativas a la gestión, la seguridad social y los asuntos laborales, las políticas de crédito y subvenciones, amén de los problemas medioambientales encarados por las comunidades pesqueras, como el impacto de las plantas termoeléctricas o de la minería. Desgraciadamente, en nuestra opinión, no se dedicó tiempo suficiente a la condición femenina en el sector pesquero. Aunque es cierto que muchos de estos problemas de la pesca son compartidos por hombres y mujeres, la forma que adquieren y el impacto que tienen suelen ser diferentes, siendo la mujer quien paga en general un más alto precio.

Los debates sobre el papel de la mujer tuvieron lugar principalmente fuera de las sesiones plenarias, en los grupos de trabajo, que discutieron la organización social de las mujeres involucradas en la producción, o, en otras palabras, de qué forma se han organizado las mujeres para la producción y la transformación de pescado, así como las dificultades y limitaciones a las que se enfrentan en general y en relación con los hombres.

El caso más discutido, en relación con las mujeres, fue el de Chile, ya que se alegó que los hombres no permiten a las mujeres participar en las reuniones de los sindicatos, que algunas han sido expulsadas o que los hombres se burlan de sus discursos o de sus demandas. Las pescadoras chilenas denunciaron, concretamente, la discriminación que sufren en cuanto al acceso a las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos, los principales recursos que

explotan. Por ejemplo, Sara Garrido, del Sindicato de Pescadoras y Algueras de Caleta Coliumo contó los esfuerzos de su sindicato para obtener una de estas Áreas de Manejo. El proceso comenzó en 2002 pero no se logró hasta 2008, por el machismo prevalente. Estas actitudes se consideran un obstáculo a la participación femenina en las organizaciones y los trámites para obtener concesiones. Las chilenas abogan, consecuentemente, por un programa integrado con los hombres y reivindican el derecho a la participación, la inclusión y la igualdad en el acceso a las organizaciones de pescadores.

Uno de los puntos candentes del debate fue planteado por las pescadoras chilenas, que insistían que ellas no son feministas, dando a entender que el feminismo es algo negativo con lo que no quieren ser identificadas. La visión del feminismo como una forma de sexismo a la inversa, de “pagar a los hombres con la misma moneda”, de poner a la mujer en una posición de superioridad y dominio sobre el hombre es, en nuestra opinión, un equívoco infeliz y corriente, derivado de la ignorancia de lo que es realmente el feminismo: la lucha por la igualdad de derechos y la eliminación del desequilibrio en las relaciones de poder entre los sexos.

Para concluir, aunque este Congreso fue, sin lugar a dudas, una valiosa iniciativa de

CONAPACH y una excelente oportunidad para el encuentro entre autoridades, pescadoras y expertos de varios países, que pudieron intercambiar experiencias y conocimientos, su principal defecto radica en la escasez del tiempo y la energía dedicados a la cuestión femenina, que tal vez señale la necesidad de una organización de pescadoras más específica y autónoma. Para las mujeres de la pesca artesanal, puede que el Congreso reafirmase la idea de que defender sus derechos significa luchar contra la dominación del hombre en todos los espacios y ocasiones: familias, comunidades, organizaciones de clase, instituciones gubernamentales y otras esferas sociales. El Congreso, en nuestra opinión, demostró asimismo que la mujer en el sector pesquero necesita más información y una mejor idea de las luchas femeninas contemporáneas, a fin de entender sus propias reivindicaciones, contrariamente a lo que opinan numerosas pescadoras, como luchas auténticamente feministas, y poder así sacar partido a las valiosas experiencias de otras mujeres e integrar su causa en otras de mayor alcance social. Los múltiples límites que el sexismo impone a las pescadoras debilitan tanto las pesquerías artesanales como las comunidades pesqueras. Vencer este obstáculo es fundamental para su defensa. ❏

Los debates sobre el papel de la mujer tuvieron lugar principalmente fuera de las sesiones plenarias...

Acuerdo histórico en la ONU sobre indicadores de género

La recogida de datos sobre desarrollo económico y social ha avanzado mucho, especialmente desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Sin embargo, las estadísticas de género todavía dejan que desear. Por ejemplo, tan solo el 41% de los Estados miden regularmente la violencia contra las mujeres. Es casi imposible comparar países debido a las diferencias en los datos.

La situación va a cambiar próximamente gracias al establecimiento de nuevos indicadores de género acordados por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, que servirán de guía para la recogida de datos a escala nacional e internacional. Entre ellos aparece un conjunto de nueve indicadores diseñados a propósito para medir la violencia física, sexual, psicológica y económica contra las mujeres, amén de otros 52 indicadores mínimos de género establecidos por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género.

Este lote mínimo comprende estructuras económicas, participación en actividades productivas y acceso a los recursos, educación, salud y servicios afines, vida pública y toma de decisiones, y derechos humanos de las mujeres y las niñas, elementos destacados en la Plataforma de Acción de Pekín de 1995. Medirá factores económicos como la diferencia entre los sexos en salarios, acceso al crédito, horas medias dedicadas al trabajo doméstico no remunerado, y propiedad de los bienes productivos. También

se incluyen los índices de matriculación escolar, mortalidad materna, embarazos adolescentes y matrimonios infantiles.

El impulso al desarrollo de indicadores específicos para calibrar la violencia contra las mujeres remonta a una resolución de la Asamblea General de 2006. Es uno de los cinco principales resultados de la Campaña del Secretario General “Unámonos para terminar la violencia contra las mujeres”, lanzada en 2008. Las conclusiones de la 57ª Comisión sobre la Condición de la Mujer de marzo de 2013 reclamaban asimismo mejorar las estadísticas.

Estos indicadores confirman que cada vez se reconoce más la importancia de las estadísticas de género en la toma de decisiones políticas. Como demuestran los ODM, unas estadísticas correctas resultan fundamentales para vigilar el cumplimiento de los acuerdos internacionales. Al aproximarse el plazo de 2015 para los ODM, se hace más acuciante la necesidad de contar con indicadores adecuados y estudios iniciales para acompañar su evolución en el futuro.

Esta tendencia se reflejaba asimismo en las consultas mundiales sobre desigualdad, realizadas conjuntamente por ONU Mujeres y UNICEF en 2012-2013, que concluyeron que la Agenda de Desarrollo más allá de 2015 debería “no solo incluir un objetivo universal de igualdad de género... sino también velar por que la desigualdad de género y otras se transversalicen mediante metas e indicadores desglosados por sexo”. ❏

Hitos

Por **Ramya Rajagopalan** (icsf@icsf.net), consultora del CIAPA

Hacer posible el cambio

Un enfoque integral para el desarrollo multiplica las opciones de subsistencia de las mujeres de la región del lago Victoria en Tanzania, dándoles autonomía y esperanza

Por **Margaret Nakato** (mnakato@worldfishforum.org) y **Vaal B. Namugga** (vaalbn@katosi.org), del Consorcio de Desarrollo Femenino de Katosi, Uganda

Katosi es una comunidad pesquera al norte del lago Victoria en Uganda que ha experimentado cambios que han transformado la vida de sus miembros. Antes los pescadores de Katosi salían diariamente a faenar, pero ahora muchos pescan en islas lejanas, donde pasan varios meses sin regresar a su comunidad. Solo quedan atrás unas pocas mujeres que ahúman pescado, en una comunidad donde antaño la mayor parte de las mujeres se dedicaban a secar y ahumar pescado.

Para las comunidades pesqueras el aumento de las pesquerías orientadas a la exportación es parte del problema. Es más, estas comunidades siguen atrayendo a muchas personas que trabajan por cuenta propia. La población que depende de los recursos pesqueros ha crecido, exacerbando la contaminación del ecosistema del lago, así como la explotación de las marismas y bosques aledaños.

Ha menguado la calidad de vida de muchas familias, compuestas sobre todo por mujeres y niños. En una comunidad donde la infraestructura, la sanidad y el acceso a los servicios fundamentales son limitados, la existencia se hace difícil.

El Consorcio de Desarrollo Femenino de Katosi (KWDT) se fundó en 1996, organizando a las mujeres para entrar en el sector pesquero

dominado por los hombres. Adoptó un enfoque integrado de desarrollo a fin de poder responder a los desafíos de la mujer en las comunidades pesqueras. Este enfoque se basa en el principio de que “no se puede exigir a una persona pobre que conserve el medioambiente: toda iniciativa debe responder a las necesidades básicas de las personas de la comunidad pesquera”. La diversificación de los medios de subsistencia a fin de reducir la dependencia de los recursos pesqueros es el objetivo principal del Consorcio, amén de velar por que todas las actividades contribuyan a la conservación de los recursos pesqueros y el ecosistema del Lago Victoria y a mejorar la autonomía femenina.

Ayudar a la mujer a emprender actividades económicas diversas contribuyó a crear alternativas para los puestos de trabajo en el ahumado y secado perdidos en aras de la exportación de filetes. La mayor parte de las mujeres no puede permitirse comprar pescado, porque las exportaciones dispararon los precios y pusieron el producto transformado fuera del alcance de muchas familias rurales. La cuenca del lago Victoria es un ecosistema rico pero de gran fragilidad cuyos recursos pueden ser objeto de explotación excesiva. La ganadería, la acuicultura, la apicultura, el cultivo de setas y la plantación de frutales son actividades complementarias establecidas para dar empleo a las mujeres de las comunidades pesqueras y contribuir a la protección del ecosistema.

Con el declive de las poblaciones de peces, hay menos recursos disponibles para las comunidades pesqueras, que no pueden permitirse invertir en la mejora de sus aparejos de pesca. Muchas, presa de la desesperación, echan mano de redes con malla muy pequeña que capturan ejemplares inmaduros, agudizando el problema. El comercio de ejemplares juveniles, aunque es ilegal, está floreciendo en muchas comunidades pesqueras rurales. Sin embargo, si son descubiertas, estas mujeres pierden todo lo invertido ya que el pescado es confiscado y destruido. A pesar de los riesgos, la actividad sigue atrayendo a muchos que buscan ganar un dinero rápido, especialmente frente a necesidades económicas como la matrícula de los hijos en la escuela. El Consorcio ayuda a las mujeres a pasar del comercio ilegal de peces inmaduros a actividades económicas legítimas proporcionándoles acceso al crédito y campañas de concienciación.

El Consorcio desempeñó un papel crucial en la transformación de la situación económica de numerosas mujeres de Katosi. Con 405 mujeres en 16 grupos, ha sido capaz de reducir su dependencia del lago y orientarlas a otros medios de subsistencia. Las socias tomaron la iniciativa de retirar el jacinto acuático del lago, una actividad que después fue asumida de forma periódica y sistemática por las Unidades de

KATOSI WOMEN DEVELOPMENT TRUST / UGANDA



Los diálogos comunitarios permiten al KWDT involucrar a las comunidades en la toma de decisiones sobre el acceso y uso de los recursos pesqueros

Gestión de Playa. Según afirma Nalongo Joyce, miembro de la Asociación Femenina de Pesca y Desarrollo de Katosi, “solían llamarnos siempre que el jacinto acuático proliferaba por el lago, para que por favor lo quitásemos, pero ahora tienen un programa para la retirada manual de plantas invasoras”.

Al acceso al agua y al saneamiento suponía un problema en Katosi, especialmente con el aumento de población. El problema se agudizó por la alta prevalencia de VIH/SIDA en la comunidad, que oscila entre el 20 y el 30%, cuando la tasa nacional es del 7%. El KWDT permitió a las mujeres mejorar el acceso al agua limpia y a un saneamiento adecuado, avanzando a pasos de gigante hasta tener hoy a 250 familias que cuentan con su apoyo.

Con la autonomía económica y el acceso a servicios fundamentales como depósitos de agua o aseos, muchas mujeres se sienten capaces de intervenir en la toma de decisiones en sus comunidades y gobiernos locales, a asumir cargos de liderazgo y políticos, a participar en actividades de desarrollo económico y a ejercer el derecho de acceso a la propiedad. El KWDT les facilita la formación necesaria para que puedan desempeñar esas nuevas funciones.

Los diálogos comunitarios, animados por grupos del KWDT que movilizan a las comunidades y las animan a discutir problemas importantes que inciden en sus medios de subsistencia, han resultado cruciales para cerrar la brecha entre los dirigentes y los miembros de la comunidad. Después del éxito del suministro de agua y del saneamiento, el KWDT explora ahora la plataforma para involucrar a las comunidades en la toma de decisiones sobre el acceso y uso de los recursos pesqueros. Las mujeres que recibieron una capacitación para

reivindicar sus derechos formaron clubs de protesta y despliegan las habilidades adquiridas para reclamar y defender mejores servicios en sectores relevantes para sus medios de subsistencia. De esta manera se ha fomentado la transparencia, la rendición de cuentas y la inclusión de las mujeres rurales en la toma de decisiones. Las mujeres intervienen en la elaboración de los presupuestos comunitarios, contribuyendo a cerrar la brecha de comunicación e información entre líderes y ciudadanos. No obstante, el analfabetismo es frecuente en las comunidades pesqueras y dificulta el empoderamiento de la mujer.

El aislamiento de las comunidades pesqueras supone un impedimento para que las mujeres intervengan en los debates en torno a sus problemas y alternativas de desarrollo. El KWDT intentó asociarse a una red internacional de organizaciones de pesca artesanal, el Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca, a fin de involucrarse en la formulación de políticas cruciales para la subsistencia de los pescadores. En 2011, el KWDT dirigió la consulta de la sociedad civil sobre la elaboración de directrices internacionales para asegurar los derechos de la pesca y los pescadores de pequeña escala. Hoy en día se reconoce al KWDT como una importante fuente de sabiduría sobre todo lo relacionado con las comunidades pesqueras y sus medios de sustento. Mientras aumenta el interés por las tierras de la costa del sector inmobiliario y de otros proyectos de desarrollo que ponen en peligro la subsistencia de los pescadores, el KWDT sigue preocupado por asegurarse de que las mujeres puedan no solo conocer sus derechos de acceso y uso de la tierra y de los recursos pesqueros, sino también defenderlos. ■

“No se puede exigir a una persona pobre que conserve el medioambiente: toda iniciativa debe responder a las necesidades básicas de las personas de la comunidad pesquera”.

Blog de género: Centro de Intercambio de Soluciones India

El blog de género del Centro de Intercambio de Soluciones de las Naciones Unidas para la India (<http://se-gen-cop.blogspot.in/>) es una plataforma para profesionales del desarrollo deseosos de cooperar o compartir innovaciones, conocimientos, destrezas, y buenas prácticas sobre igualdad de género, empoderamiento, derechos y protección de la infancia, transversalización del género y enfoques de derechos aplicados al desarrollo.

La iniciativa, patrocinada por la ONU con algunos de sus socios, ofrece a los profesionales del desarrollo un foro para aprovechar recíprocamente conocimientos y experiencias. Se creó así en 2005 este blog para fomentar la igualdad de género y la autonomía femenina en la India, procurando que las iniciativas de desarrollo

sirvan más y mejor para corregir la situación de género de mujeres y niñas, promover un enfoque de derechos para el desarrollo y velar por la transversalización del género.

El blog discute temas como: violencia, incluida la selección prenatal del sexo, trata de personas, violencia doméstica, problemas de las mujeres tribales, parias y marginadas, derechos y protección de la infancia, minorías sexuales, seguridad social (caso de familias encabezadas por mujeres o ancianos), políticas, programas e instituciones sexuadas (presupuestos con género, acoso sexual en el trabajo, transversalización), igualdad de género y autonomía femenina (económica o política), así como las desigualdades y brechas entre los sexos en educación, salud, gobierno o acceso a los recursos. ■

¿Qué hay de nuevo en Internet?



Por **Ramya Rajagopalan** (icsf@icsf.net), consultora del CIAPA

Un grito desde el corazón

Una obra teatral que presenta la vida de las pescadoras levanta aplausos tanto en las aldeas de pescadores como en otras poblaciones de la India

Por **Renu Ramanath**
(renuramanath@
hotmail.com), escritora
independiente

El grito del pescadero resuena por todo el mundo. Atraviesa fronteras creadas por el hombre, las de la lengua, la región, la religión o el país. Es un grito de vida y de sustento, un grito de los marginados expulsados de la existencia por las manos que llevan las riendas del poder.

Las desdichas de la comunidad de la pesca han sido el tema central de numerosas obras de arte de la historia, en todo el mundo: la literatura, el cine, o el teatro, en formas y géneros de lo más variado. En la India, el estado de Kerala es el escenario de una célebre novela, *Chemmeen*, obra de Thakazhi Sivasankara Pillai, y de su versión cinematográfica, que creó estereotipos de pescadores que continúan apareciendo en filmes posteriores.

Sin embargo, la vida de los hijos del mar no aparece a menudo en el teatro de Kerala, una poderosa herramienta histórica de emancipación social y concienciación en este estado. La utilización del teatro en Kerala como herramienta para sensibilizar al público acerca de problemas sociales y para divulgar mensajes positivos se remonta a las primeras décadas del siglo XX. En esos días de transformación radical del tejido social y político, el teatro se prestaba fácilmente a los reformadores sociales

y los activistas políticos al tiempo que el nacionalismo y el sentimiento anticolonizador ganaban empuje por todo el país.

Matsyagandhi (“La que huele a pescado”) es un monólogo sobre las penalidades de las mujeres de las comunidades pesqueras. Escrita e interpretada por Sajitha Madathil, una célebre personalidad del mundo del teatro en Kerala, la obra es el fruto de un proyecto dramático de colaboración internacional, denominado “Teatro para África”, al que Sajitha fue invitada. Formaba parte de la Cumbre de la Tierra de 2002, celebrada en Sudáfrica y centrada en el desarrollo sostenible de las comunidades pesqueras. Seis actores, Sajitha incluida, de seis continentes, fueron invitados a participar. Durante los casi seis meses de duración del mismo, los actores primero representaron los monólogos que cada uno de ellos había desarrollado en las ciudades de Johannesburgo, Pretoria y Ciudad del Cabo.

A continuación, los seis juntos combinaron sus piezas individuales para generar otra pieza, “Los guardianes de las profundidades”, que también se representó durante tres meses. “En líneas generales fue un proyecto teatral muy interesante y fructífero, que me ayudó mucho como actriz”, comenta Sajitha, que actualmente es vicesecretaria de la Academia Nacional de Música, Danza y Teatro de Nueva Delhi.

Sajitha ha representado *Matsyagandhi* solo en cinco ocasiones en la India, tres en Delhi y dos en Kerala. Es interesante destacar que, aunque la pieza fue muy elogiada en otros países, cuando se estrenó en Kerala no tuvo demasiada repercusión.

Sin embargo, más recientemente, se revisó el guion y se representaron al menos dos versiones diferentes en Kerala en los últimos doce meses. El año pasado, Shylaja P. Ambu, actriz afincada en Thiruvananthapuram, presentó varias funciones de *Matsyagandhi* en las aldeas de pescadores de los distritos de Thiruvananthapuram y Kollam, con gran éxito, sobre todo entre las mujeres que por primera vez veían sus propias vidas reflejadas en un escenario. Shylaja recuerda que las mujeres venían a verla al acabar la función para decirle que sentían que la pieza reflejaba sus propias experiencias con todo lujo de detalles, por ejemplo la falta de aseos en el mercado que les hace pasar tantos malos ratos a diario.

Matsyagandhi presenta numerosas imágenes sobre el mar, tomadas de las vidas cotidianas

RADHAKRISHNAN



Sajitha Madathil durante la función de *Matsyagandhi* (La que huele a pescado), un monólogo sobre las penalidades de las mujeres de las comunidades pesqueras

de las pescadoras. No es sorprendente, ya que Sajitha preparó el guion después de una serie de charlas con mujeres de las comunidades pesqueras. El mal olor del pescado es otra imagen recurrente que conecta el texto con el mito de *Matsyagandhi*, también conocida como Satyavati, la pescadora que aparece en la gran narración mitológica de la India, el Mahabharata, a quien un sabio que la deseaba regaló la fragancia del *kasturi* (almizcle).


De hecho, Sajitha conecta el mito de *Matsyagandhi* con un incidente de la vida real que es la principal inspiración de la pieza: la violación de una mujer en un mercado de pescado a plena luz del día. “Cuando me enteré, quise hacer una obra sobre esta mujer”, recuerda Sajitha.

El texto expone y discute el sentimiento trágico de la comunidad de la pesca, asfixiada por los tentáculos de las grandes empresas, que poco a poco devoran nuestras costas para la explotación comercial. La protagonista, una pescadera de mediana edad, explica que la vida tranquila y apacible de otros tiempos era más elegante y abundante a pesar de la pobreza y el riesgo omnipresente de que los pescadores murieran en el mar furioso. Pero hoy ya no es el mar el que devora a los pescadores sino el arrastrero industrial, se queja la mujer que enviudó por culpa de un arrastrero a todo gas.

La narrativa, tensa y fluida, toca casi todos los problemas de la vida cotidiana contemporánea de la comunidad. El mal olor del pescado es un tema recurrente de la obra, hasta el final, cuando la actriz, en la última escena, se acerca al público con una linterna y un plato de pescado, provocando a los espectadores, que rehúyen ese olor aunque estén esperando ávidamente por un plato de curry de pescado.

La obra muestra asimismo que la vida de los pescadores es cercenada por las fronteras y las barreras que los separan de la mar, a la que consideran como una madre que es la fuente principal de sustento.

No sorprende que la obra resuene por todas partes. Después de la interpretación de Shylaja P. Ambu, que hizo una gira por los distritos costeros de la India y llegó a representarla en el Festival Internacional de Teatro de Kerala, se montó otra producción en la ciudad de Kochi, dirigida por Ajayan e interpretada por Mary Grace.

La pieza se ha representado igualmente en otros idiomas de la India: hindi, marathi y bengalí. A menudo Sajitha no está al tanto de todas las versiones, aunque algunos directores le piden permiso previamente. “Me enteré de que se estaba representando *Matsyagandhi* en Chennai pero no sé en qué idioma”, dice Sajitha. La pieza se ha incluido en las lecturas de la carrera de Lengua Inglesa de la Universidad MC de Kerala. También se incluyó en una colección de obras contemporáneas en lengua malayalam. 

Entrevista con Usha Tamore, de 51 años, de la Cooperativa de Pescaderas de Mumbai, India

Por **Shuddhawati Peke** (icsf@icsf.net), asociada de programas del CIAPA

¿Cuánto tiempo lleva vendiendo pescado?

Soy pescadera desde hace treinta años. Aprendí de mi madre, que también lo era. Empecé a trabajar a las 6.30 de la mañana. Primero voy al mercado Crawford para comprar pescado a los mayoristas, luego al mercado de la estación de Mahim a vender hasta mediodía, luego a la escuela, y después de la escuela ayudaba a mi madre en casa. Dejé la escuela para dedicarme a la venta por completo, cuando mi familia no podía seguir costeando mi educación. Al casarme, nos instalamos en Mahim, donde me gano la vida.


¿Cómo empezó a involucrarse en los asuntos del mercado?

En 1975 las pescaderas del mercado de la estación de Mahim fueron expulsadas por las buenas por la administración del edificio del hospital Pickle. Nosotras nos echamos a la calle a protestar. La Corporación Municipal construyó otro mercado pero demasiado pequeño, de manera que teníamos que vender en la calle. Hoy en día tenemos unas cien pescaderas que venden en la calle adyacente al hospital, mientras que el mercado está lleno de gente y se cae a pedazos. Por si fuera poco, la Corporación Municipal quería entonces convertir el mercado de Mahim en un mercado mayorista, lo que significaba que se nos acabaría el negocio. Unas cuantas pescaderas nos reunimos con un político local para protestar y aunque yo era nueva en estas lides, le hice muchas preguntas. A partir de ahí, la decisión de expulsarnos se canceló. Me gané el respeto de las demás mujeres y empecé a involucrarme más.

¿En qué otros asuntos ha intervenido?

En 2004 tuvimos otro problema. La venta al por menor en los mercados se enfrentaba al peligro de la entrada de pescaderos que compraban el pescado en grupo y lo vendían puerta a puerta a precios bajos. Aquí organizamos a las pescaderas de todo Mumbai y nos hicimos muy conocidas. Después de sugerirse que necesitábamos una estructura formal, el 5 de agosto de 2005 se creó la Cooperativa de Pescaderas de Mumbai. Aunque conseguí alguna formación y espíritu de liderazgo, el mando real lo tienen los hombres y no hemos avanzado tanto como nos hubiera gustado.

¿Cuál será el próximo?

Lo que necesitamos es un sindicato femenino fuerte para paliar nuestros problemas en un mundo como el de la pesca, dominado por los hombres. Las pescaderas suelen ser analfabetas, víctimas del fraude, y necesitan prestaciones del Estado, como pensiones, seguros, sistemas de ahorro y solidaridad, transporte, instalaciones de refrigeración y acceso al crédito. Una organización sólida nos permitirá abordar esos problemas. 

YEMAYA MAMA

...partidaria del feminismo



DOCUMENTALES

Atrapado en la red

YouTube es un mar de recursos documentales sobre mujer en la pesca

Por **Ramya Rajagopalan** (icsf@icsf.net), consultora del CIAPA

YouTube es un sitio de internet que permite al público descubrir, ver y compartir vídeos de creación original. Permite crear fácilmente canales temáticos, un servicio que cada vez es más utilizado por las organizaciones para colgar vídeos sobre temas concretos. En YouTube hay varios canales internacionales dedicados a la pesca. Esta columna pretende mencionar algunos de los más destacados.


El Canal de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) presenta un vídeo introductorio

(www.youtube.com/user/FAOoftheUN/videos?live_view=500&flow=list&sort=dd&view=0) sobre las Directrices voluntarias para la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. Además hay un vídeo con entrevistas a gobiernos, organizaciones regionales, organizaciones de la sociedad civil e investigadores sobre las directrices internacionales sobre la pesca en pequeña escala (www.youtube.com/watch?v=wOryLppJ3iM).

El documental “Levantar el velo”, que presenta el marisqueo de almeja en Túnez, muestra de qué forma están fortaleciendo activamente la FAO y sus socios la presencia de la mujer en el marisqueo de a pie.

El canal de la oficina regional de la FAO para Asia y el Pacífico cuenta con una presentación de cinco minutos en torno al papel invisible de la mujer en el sector pesquero artesanal como parte de un boletín de noticias sobre Asia (www.youtube.com/watch?v=Aa8llGeeDk). Las oficinas regionales de la FAO también cuelgan otros documentales interesantes, por ejemplo uno sobre la mujer en la pesca en Camboya (www.youtube.com/watch?v=XLxkAMnEDyQ) y otro de siete minutos con una entrevista a la jefa local de pesquerías comunitarias de Camboya, Nuor Chhai, que destaca los importantes problemas de la comunidad donde ella vive y la forma en que el Proyecto Regional de Medios de Vida Pesqueros ayuda a la subsistencia de las comunidades.

Otro canal interesante es el de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU). Contiene varios documentales informativos sobre *satuomi*, áreas costeras de Japón donde el mar y el ser humano coexisten de forma íntima. Un documental presenta *satuomi* en Hokkaido (www.youtube.com/watch?v=yRIB6fwW98U&list=PL8QnLThpVNCxJKx9285vQmyiTmo90s_2y), mostrando las formas diversas en que las comunidades costeras mantienen una interacción con un equilibrio exquisito entre los ecosistemas marinos y terrestres. En el mismo canal, un documental más detallado sobre *satuomi* (www.youtube.com/watch?v=KkgHbrXoXes) muestra que la práctica mantiene los medios de subsistencia.

El canal de la UNU presenta asimismo un documental sobre las mujeres buceadoras *ama* del Japón, que llevan siglos practicando la pesca sostenible (El eco del silbido del mar: www.youtube.com/watch?v=sTIf2vA-JQ). Otra muestra espléndida es un documental que acompaña la experiencia de varias comunidades pesqueras grandes y pequeñas de las prefecturas de Miyagi e Iwate. Algunos destacados miembros de estas comunidades explican el impacto del tsunami de 2011 en sus vidas (Volver a pisar fuerte: reconstrucción de la comunidad pesquera de Kesenuma—www.youtube.com/watch?v=miGwjQa0txo). 



PUBLICADO POR
Chandrika Sharma por
Colectivo Internacional de Apoyo
al Pescador Artesanal (CIAPA)
27 College Road
Chennai 600 006
India
Teléfono: (91) 44 2827 5303
Fax: (91) 44 2825 4457
Correo electrónico: icsf@icsf.net
Página web: www.icsf.net

EDITADO
Nilanjana Biswas
TRADUCCIÓN
Mercedes Rafael Ramos
ILUSTRACIONES
Sandesh (sandeshcartoonist@gmail.com)
DISEÑO
P. Sivasakthivel
IMPRESO EN
L.S. Graphic Prints, Chennai

Si deseas enviar un artículo o una contribución a Yemaya, por favor ten en cuenta que los textos deben ser breves, 500 palabras como máximo. Pueden tratar cualquier tema directamente relacionado con las mujeres y los hombres de las comunidades pesqueras. Es posible asimismo presentar una investigación reciente o una reunión o seminario donde se hayan planteado temas relativos al género en la pesca. Aceptamos igualmente historias de la vida real, sobre mujeres

y hombres pertenecientes a comunidades pesqueras que luchan por la pesca sostenible o por que se reconozca su labor en la pesca. Deberá adjuntarse una breve línea explicando quién es el autor del texto.

Podéis enviarnos igualmente cualquier observación o sugerencia que nos permita hacer este boletín más interesante. Esperamos con impaciencia vuestros comentarios y vuestras aportaciones al boletín.